

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO

España:
Cada 10 números quincenales 1 nta. al mes
Extranjero:
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discipulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

El baile de máscaras

La escena pasa en una calle de B... y los personajes son dos costureras amigas que se encuentran por la calle.

—¿A dónde vas, Amelia?

—Adiós, María, voy a concluir mi traje de máscara.

—¿Pero se te han aflojado los tornillos de la cabeza? ¡Una hija de María! vestirse de máscara!

—¿Y qué? ¿Es malo vestirse de máscara?

—¿No lo oíste en la última plática del Padre Director?

—¡Bah! como él no puede vestirse, tampoco quiere que los demás se vistan. Pues me vestiré aunque él no quiera, porque estoy convidada al baile de máscaras.

—¿Con que irás también de baile?

—¡Vaya que iré! Y que voy a bailar más que un San Juan de las Viñas.

—¡Y el baile será el sábado por la noche!

—¡Justico! El sábado, si Dios quiere.

—¡Qué va a querer Dios, mujer! Dios no quiere nada malo; lo que hace a veces es permitir el mal para que en el pecado se lleve la penitencia. ¿No sabes que el domingo tenemos la comunión de desagravios?

—Bueno, pues comulgaré para que no gruña ese viejo. ¿Sabes lo que haré? Me he de confesar con un padre que no me conozca; me echa la absolución y se me escapan todos los diablillos que se me hayan pegado en el baile. ¿Qué te parece?

—Que eso es tentar a Dios, Amelia.

—A tí sí que te voy a tentar con estas seis varas de seda que he comprado para el traje. ¿Qué te parece?

—¡Qué azul más hermoso, chica!

—¿Eh? ¿No te lo dije?

—Pero mira, Amelia, con ese traje y todo, verás cómo Dios te castiga.

—¿Sí, eh? ¡ja! ¡ja! ¡ja! Mira, María, este traje, después del baile, va a servir para uno de los dos usos: o para que te metas monja o para que me entierren con él a mí si me muero antes.

—Vaya que tienes hoy el demonio en el cuerpo.

—Adiós, santa María.

—Adiós, mascarita.

Era domingo por la mañana. María se vistió y salió muy tempranito para ir a la comunión de desagravios.

Al cruzar por la calle, aunque llevaba los ojos bajos, porque iba repasando su conciencia, no pudo menos de llamarle la atención una camilla de heridos que cuatro hombres conducían.

Pasaron tan cerca de ella, que pudo fijarse en un detalle que la horrorizó: por entre el hule de la camilla asomaba un trozo de vestido; era azul.

Un pensamiento triste cruzó por su mente. Acercóse a los conductores y les preguntó quién iba dentro.

—Es una mascarita del baile de anoche.

—La llevan al hospital, ¿verdad?

—Esta se ahorra de pasar por el hospital.

—Pues, ¿a dónde lo llevan?

—Al depósito, a que le hagan la autopsia.

—¡Se le partió el corazón en dos pedazos!

María no tuvo fuerzas ni para romper a llorar. Acompañó la camilla rezando el rosario.

Llegaron al depósito, dejaron en el suelo la camilla, destaparon el hule y María dió un grito de angustia.

Era el cadáver de Amelia.

A. Risco, S. J.

LAS MARAVILLAS DE LOURDES

Publicaron los periódicos la carta de un médico incrédulo que asistió en Agosto último a la romería nacional en Lourdes.

Ahí va traducida para edificación de nuestros lectores:

«¡No podía dejar la oficina de las testificaciones milagrosas! Allí, al pie de los certificados de los enfermos, he visto los nombres de médicos ilustres y nada sospechosos de clericalismo. Más aún, yo mismo he visitado a varios verdaderos enfermos en el Hospital de Nuestra Señora de los Dolores en Lourdes; y, lavando ciertas llagas y aplicándoles remedios, yo me decía a mí mismo: «He aquí fuera de duda, males incurables.» ¡Al día siguiente veía a algunos de estos completamente curados! He auscultado a dos tísicos en el último

período, destinados a ser presa de una próxima muerte. El uno, me dijeron, había ofrecido su vida para la curación del otro, y el primero moría cuando el segundo salía de la piscina con pulmones nuevos. No pude percibir el menor ruido anormal al aplicar mi oído contra su pecho. He examinado a un hombre ciego por cinco años. En el Hospital Rothschild no le habían admitido «por ser un caso incurable». Le aquejaba una «retinitis pigmentaria», contra la cual la ciencia médica es impotente. Hoy día este hombre ve perfectamente. Ha recuperado no un cuarto de su vista, como pedía, pero sí los cuatro cuartos.

»Es preciso ser médico y conocer cuánto tiempo necesita la naturaleza para esas curaciones, para comprender todo lo que hay de sorprendente en los casos que refiero.

»En cuanto a los que atribuyen a «los nervios», la fabricación de nuevos pulmones o la curación de una fractura, creo que merecen ser encerrados en una casa de locos.

»Cuando recordaba que el remedio empleado en Lourdes es un baño, en agua tan fría, que espasma aún a los más robustos, y es capaz de dar el golpe de muerte a los tísicos, que no tiene virtud alguna para abrir los ojos de los ciegos, soldar huesos rotos, cerrar llagas... entonces me sentía con vértigos.

»Más aún, muchas veces ni se aplica este remedio del agua. Es que en un segundo, sin causa aparente, vuelve la salud. Enfermos hay que sanan en la gruta; otros, cuando acabada la romería, van a su casa; todos cuando menos lo piensan, y en circunstancias infinitamente variadas. Se siente que una fuerza superior pasa por las filas de los enfermos. Los creyentes dicen que es la Virgen... el pensamiento es hermoso y consolador.

»Tú sabes, amigo, que yo no puedo disimular mis impresiones y de veras quedaba confundido. Como no soy un masón ni judío y vivo honradamente, no tengo preocupaciones contra los católicos, y soy para la verdad. Pues bien, la verdad es esta. Creo en los milagros, porque he visto algunos.

»No saques como consecuencia de esta mi declaración, que me he convertido. ¡No! no me he arrodillado a los

piés de ningún sacerdote, y he hecho mi romería a Lourdes sin comulgar, pero siento que mi incredulidad contra lo sobrenatural es una necedad.

»En presencia de hechostan bien probados como los que he visto, solamente por motivos de interés personal, pero no por razones científicas, se puede negar la intervención divina.

»He prometido volver el año próximo a Lourdes. ¿Quién sabe? Tal vez la Virgen se inclinará hacia mí y sanará mi alma. No sería el menor de sus milagros.

»Adiós, querido amigo, te doy un afectuoso apretón de manos. -DR. LOUIS D.»

En conclusión... que en Lourdes se obran milagros, según testimonio de un distinguido médico incrédulo; otros incrédulos se han expresado antes que él en los mismos términos. Luego la religión católica, en cuyo honor obra Dios los milagros, es del agrado de la Divinidad. Del agrado de Dios son por tanto las doctrinas, los dogmas y la moral católica, porque a Dios no puede agradarle la mentira. ¡Viva, pues, la Religión católica!

El primer "raid" aéreo España-Argentina

El acontecimiento conmovió no sólo a nuestra querida patria, sino también al mundo entero, y porque el suceso ha sido indiscutiblemente triunfal y glorioso como no pudo lograrlo antes ninguno de los que lo intentaron, España está de enhorabuena.

Nuestros queridísimos compatriotas los intrépidos aviadores, se han mostrado no solo valientes y expertos, si que también fervorosamente religiosos, que así es el español en todos sus actos de señalada transcendencia: devoto sin respeto humano, pese a la impiedad que tanto trabaja por destruir en nosotros lo que constituye nuestra grandeza, nuestra gloria, nuestra independencia noble y santa.

Las repúblicas americanas nos admiran y nos quieren hoy con más delirio que nunca y es porque nos ven sinceramente religiosos y patriotas.

Gracias a Dios y a su Madre Santísima, España es la nación de más hermosas realidades y más gloriosas esperanzas.

¡Viva España! ¡Vivan sus hijos que saben honrarla!

¡«Plus Ultra» siempre por la Religión y por la Patria!

Los niños del Colegio de San Eutiquio que dirigen los beneméritos Hermanos de la Doctrina Cristiana, nos han enviado un donativo que por su originalidad y patriotismo merece consignarse aquí en la misma forma de expresión con que ellos nos lo comunican.

«Varios niños en recuerdo de los triunfos ganados por la Patria y la Religión por los célebres aviadores españoles, dan al periódico de su digna dirección RELIGIÓN Y PATRIA, la cantidad aunque poco, de tres pesetas.

»Gijón, Febrero 1926.»

Niños de mi particular estimación por los nobles sentimientos que revelais, Dios os lo premie y os conserve siempre estos hermosos ideales con los que, ya veis, qué heroicidades se pueden acometer y qué días de gloria proporcionar a nuestra querida patria.

Garantía de tan consoladoras esperanzas son los excelentes maestros que os educan e instruyen.

El futbol en el Norte de España

(De un periódico de Barcelona)

No hace mucho tiempo leía yo las órdenes severísimas que el Colegio de Arbitros del futbol de las regiones del Norte de España había publicado con objeto de reprimir las blasfemias proferidas por los jugadores durante los partidos.

Hay entre ellas las más extremas sanciones, tales como la expulsión del partido, multas, etc.

Causa repugnancia asistir a partidos en que juegan equipos de primera fila; y eso no es sólo en los partidos de campeonato, donde se exaltan más las pasiones para que quede bien parado el honor del *Club*, sino también en partidos amistosos o de mero esparcimiento. Hemos oído a ciertos jugadores celebrar con diabólica blasfemia el *gol* de la victoria o una jugada favorable; y ¿qué decir cuando la suerte les es adversa? si el árbitro no pita los *fauts*, si uno no señala el contrario o *dribla* mal, etcétera...

Acaso los representantes de nuestra cultura física o los jefes de la misma aspiran a ser los caudillos de la incultura moral?

—¡Por amor de Dios! que no se hable así; porque si es verdad que tenemos un cuerpo que fortalecer, tenemos también un espíritu que no muere; no nos asemejemos a los irracionales que no tienen otro fin que el de robustecer su cuerpo.

Además, el público tiene derecho a que se le respete y no hay que decir el respeto que se debe al Santo Nombre de Dios, a la Patria, a nuestra dignidad y al mismo honor del *Club*.

De desear sería, pues, una escrupulosa depuración en los partidos de futbol. Convendría también que el Colegio de Arbitros de nuestra querida región intimase a sus subordinados, que tan diligentes se muestran en castigar las faltas reglamentarias, fuesen igualmente enérgicos en castigar estas faltas más importantes aun; convendría que los reglamentos de los *Clubs* incluyesen en sus artículos esta falta contra la *religión* y contra la cultura; que los mismos jugadores emprendiesen con valentía esta gloriosa cruzada que tanto les dignificaría; que el mismo público tomase en ella la parte que le corresponde y entonces obtendríamos otra conquista en la campaña antiblasfema, veríamos el futbol dignificado, la Patria honrada y el Santo Nombre de Dios respetado en un lugar más.

Sigue favoreciéndonos con sus escritos y en ello nos honramos, un distinguido profesor de importantísimo Colegio en la Habana, que nos dice lee siempre con sumo agrado nuestro periódico. Hoy publicamos el primero de los tres que acaba de remitirnos.

EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS PREDICADOR JESUITA

—¿No saben ustedes un notición estupenda?

—No, ¿cuál?

—Pues acabo de leerlo en un periódico, o revista yanqui, de gran circulación, y órgano además de una poderosa institución. De modo que ya ven ustedes si será cierta la tal noticia.

—Bueno, pero ¿cuál es la noticia tan estupenda que trae esa revista?

—Pues no es nada; de ser cierta, buena se armaría. Pero ¿de veras quieren ustedes que se la diga? Se van a quedar patidifusos.

—No le hace; dígala pronto y acabemos.

—Pues esa noticia que trae una revista tan autorizada como el «American Standard», que es nada menos que el vocero de la famosa organizacion *Ku Klux Klan*, de la que ustedes habrán oído hablar muchísimo, unas veces bien y otras mal, porque...

—Mire, déjese de historias y díganos la noticia estupenda.

—Pues allá va. Esa revista dice, y admírense ustedes, como yo me admiré al leerlo, y a casi todo el mundo le ha pasado lo mismo, porque la cosa no es para menos...

—Bueno, o lo dice usted pronto o nos vamos.

—Paciencia, amigos, que la noticia lo merece. Pues dice que Mister Coolidge, el presidente de los Estados Unidos, está bajo la influencia jesuítica; que está hipnotizado por los jesuitas; que es casi, casi uno de ellos; que le están soplando a la oreja cuanto dice en sus discursos y cuanto hace en su Gobierno...

—¡Qué barbaridad! ¿Y por qué dice eso la tal revista? ¿En qué se funda?

—Verán ustedes. Hace unos tres o cuatro meses ese Mister Coolidge echó un discurso en una ciudad de allá de yanquilandia, en Omaha (y por cierto allí tienen los jesuitas una famosa universidad, The Creighton University; aten cabos), y pocos días después echó otro discurso en Washington (y en esta ciudad tienen los jesuitas otra universidad más famosa aún, The Georgetown University; con que aten más cabos), en los cuales discursos dijo cosas lindísimas. ¿Quiéren ustedes que les lea esos discursos?

—Deben ser muy largos...

—Bueno, leeré unos párrafos nada más. Dijo Mr. Coolidge: «Todas las disposiciones y costumbres que son factores de prosperidad política deben indispensablemente tener como fundamento la Religión y la moralidad. Es imposible que un hombre se diga de verdad patriota, si trabaja en socavar estas dos grandes columnas de la humana felici-

dad, que son el más firme sostén de las obligaciones que tiene todo hombre y todo ciudadano. El político, lo mismo que el hombre piadoso, debe respetarlas y amarlas. Sería necesario un tomo entero para trazar su íntima conexión con la felicidad privada y pública...

«Concedamos por un instante, si queréis, que la moralidad pueda existir sin religión. No obstante, todo lo que se puede conceder a la influencia de una cultura refinada en ciertos espíritus bien acondicionados, la razón y la experiencia nos enseñan que no se puede esperar que prevalezca la moral nacional sin principio religioso. Es sustancialmente cierto que la virtud o moralidad es resorte necesario para un gobierno popular. Esta regla se extiende con más o menos fuerza, a cualquier clase de gobierno libre...

«...El progreso del entendimiento servirá más para nuestra confusión si no va acompañado de crecimiento moral. El único manantial de poder moral que yo conozco proviene de sola la religión...»

—¿Queréis que os siga leyendo algunos párrafos más.

—Sí, que están muy bonitos.

—Aquí los tenéis: «La justa autoridad de la ley depende, en su sanción, de la armonía con la justa autoridad de Dios Omnipotente. Si se hace a un lado esta fé, los fundamentos de nuestras instituciones se desmoronan, la sociedad vuelve al estado de clase y de casta; en lugar de aceptarse como impuesta por la razón íntima, se impone por la fuerza exterior. Y así la libertad y la democracia ceden el paso al despotismo y a la esclavitud... No conozco más adecuado sostén de nuestra forma de gobierno que aquel que nos es suministrado por la religión...»

—¿Qué les parece a ustedes el tal Mr. Coolidge? ¿Tiene o no tiene razón la famosa revista del *Ku Klux Klan* para decir que el presidente de los Estados Unidos es casi, casi jesuíta, o a lo menos que está hipnotizado por ellos?

—Decimos que si no lo es o está, merece serlo o estarlo.

—Pues amigos, ni es jesuíta, ni siquiera católico, sino protestante. (Ojalá se convirtiera). Pero lo que sí se ve es que discurre admirablemente, y que lo que dijo en sus discursos lo dirían y seguramente lo han dicho muchos predicadores jesuítas, y no jesuítas, pese al «*American Standard*». De modo que por ese lado, ya ven ustedes, tiene razón esta famosa revista. Pero más razón tiene Mr. Coolidge en lo que dijo. Ojalá practicasen muchos que se las echan de católicos eso que les dice un protestante, que esta vez ha acertado admirablemente. Con que ¿les gustó la noticia?

—Ya lo creo, y más nos ha gustado el meollo de ella.

—Pues hasta otra, que no tardará tal vez.

V. SANDY.

.....
Sin paciencia es imposible vivir, porque debes padecer muchas tribulaciones si has de alcanzar la vida eterna.

EN UN BAILE

—Diga usted, ¿quién es esa
Que abre y cierra el abanico?
Esa horrible.—¡Es mi señoral
—Perdone usted; he querido
Decir la que está a su lado,
Que es horrenda.—¡Rosarito!
Mi hija mayor.—No, la otra,
Aquella de feo subido,
Que se sonríe.—¡Mi hermanal
—Sin duda bien no me explicó;
Me refiero a aquella rubia
Que es la más fea que he visto.
—¡Mi prima Rosa!—¿de veras?
Pues basta ya de distingos!
Tiene usted una familia
Que es la familia de Picio.

X.

¡Teatros!... ¡Cines!...

Comentando nuestro artículo anterior, con este mismo título, se nos indicaba lo conveniente que sería publicar un índice de las obras buenas y malas en cuanto a su moralidad y respetos con las cosas santas, a fin de que los periódicos que anunciaban espectáculos y quisieran cumplir con su deber de honrados informadores y el público decente y religioso, supieran a qué atenerse.

Existen varias de estas listas clasificadoras, conocemos algunas, pero, francamente, no nos satisfacen; vemos contradicciones que desde luego han de desorientar a quienes pretenden tener en esto un buen guía.

Vaya un ejemplo. La obra teatral «Lo que Dios dispone», está clasificada por un periódico de buena intención como «enteramente inofensiva, que puede ser vista por toda clase de público, de cualquier edad».

Y dice otro periódico también de los buenos: «¿Puede Dios disponer que nadie se quede con lo ajeno, sea para lo que sea, aunque luego lo devuelva? ¿No?... Pues la comedia no es aceptable».

Vamos muy mal así para lo que se pretende. Sea por falta de recto criterio, sea por mercantilismo, o por *hablar de oídas*, es lo cierto que el «guía verdad» no está aun bien presentado, y sabemos que el público lo desea para no incurrir en falta. ¿Y qué es preciso hacer?

Parécenos lo mejor no encomendar a unos buenísimos señores de aquí o de allá, estos menesteres tan importantes, en que la bondad pudiera ser sorprendida por sobra de bondad y falta de perspicacia.

En Madrid que es precisamente de donde nos vienen todas estas «energías recreativo-filosófico-sociales» y donde hay más facilidades para el caso, úmbrese una Junta con la competencia ne-

cesaria de autoridad, buen criterio y claro discernimiento de lo moral e in-moral más o menos disfrazado, que examine las obras de cartel y películas en su exposición, tendencias, etc., etc. y ya clasificadas, publique en hojas de propaganda el juicio merecido, claro, conciso. Dénsese a estas hojas o folletos la mayor difusión posible, remítanse a sociedades, periódicos y particulares que las soliciten mediante suscripción mensual; por ejemplo, de una insignificante cantidad para hacerlas más asequibles a todos.

Así los periódicos al anunciar las obras pueden poner a continuación: *buenas, malas o regulares*, etc., etc.

¿No habrán de influir bastante estas advertencias muy divulgadas entre el público sensato que es más numeroso de lo que se piensa? ¡Ya lo creo!

Y en los autores también, y en los actores.

Pues, a ver qué se hace.

Por nuestra parte estamos dispuestos a la cooperación y a secundar las modificaciones que se crean mejores y más eficaces a este caso de suma y urgente necesidad; más todavía, de conciencia.

La ola del mal sube, urge ponerle fuerte dique.

IR POR LANA...

En la fonda del «Comercio» de Salamanca comían no ha mucho tiempo varios caballeros entre los cuales se hallaba un sacerdote sencillo y afable con todo el mundo, sin cuidarse siquiera de las pullas e indirectas con que algunos de los circunstantes trataban de mortificarle; contentábase con sonreír alguna que otra vez disimulando las faltas de finura de sus comensales con las caricias que prodigaba a un perrito quietecito a sus piés.

Un caballero que frisaba ya en los sesenta años, estaba sentado frente al sacerdote, y guiñando con sorna a sus compañeros, cortó una pechuga de perdiz y la ofreció, al parecer, con toda urbanidad y galantería, al sacerdote.

—Vaya, señor cura, V. no come nada; yo le suplico que acepte mi pequeño obsequio.

—Gracias, caballero, se lo aprecio en lo que debe; estoy ya satisfecho.

—Por Dios, señor cura, va de veras, acepte sin cumplidos.

Mil gracias, repuso el sacerdote; es hoy vigilia y no se oculta a V. que no se puede comer carne.

—¡Cómo! ¿tan atrasado vive V. señor cura? ¿Acaso cree que Dios se inquieta si el hombre come carne o pescado? ¡Vaya, vaya! nosotros los republicanos tenemos formado de Dios otra idea más noble, más digna y sublime. Comemos carne cuando queremos, como queremos y del modo que queremos, y todo, señor cura, todo nos aprovecha. ¿Observe qué gorditos estamos? Acepte, pues, V. esta pechuga, y déjese de escrúpulos y tonterías propios de...

Aceptó el señor cura. ¡Oh qué linda pechuga! ¡qué bien le va a saber a este perro! y sin más la arrojó al perrito que tenía a sus piés.

—¡Cómo! ¿así desprecia V. mi obsequio? gritó furioso el culto republicano.

—De ningún modo, caballero, contesta el buen sacerdote, sólo he querido probar si mi perro era también republicano, y realmente veo que lo es, pues que sin cuidarse de si es o no es vigilia, al igual de usted, la pechuga le ha sentado muy bien.

Una estrepitosa carcajada resonó en todo el salón, batiendo palmas los criados y circunstantes, y entre los vítores y aplausos tres de aquellos que a imitación del republicano iban a promiscuar, se pasaron los platos, al momento, aleccionados por el señor cura.

Respetando todos la entereza del sacerdote católico, estrecharon su mano con cariño, terminando la comida con las gracias del cristiano.

JOSÉ MARI.

NOTICIAS

Apostolado radiotelefónico. — En los Estados Unidos ha comenzado a utilizarse la radiotelefonía para extender por doquiera la predicación evangélica.

El curso de religión por medio de radio, inaugurado hace apenas un año por los Jesuitas en la Universidad de San Luis, ha obtenido muy felices éxitos. En Chicago han ensayado tam-

bién los Jesuitas el mismo apostolado con resultados harto halagüeños. Los Paulistas han instalado en Nueva York una gran estación radiotelefónica. Esta importantísima estación, cuyo coste ha sido de 100.000 dólares, será a la vez puesta al servicio de los artistas y conferencistas católicos.

La Universidad católica de Washington abriga asimismo el proyecto de establecer muy pronto una estación de radio que cubrirá una extensión de mil quinientas millas.

Util y dulce

El borracho.

El demonio se presentó un día a un hombre, bajo la forma más aterradora, y le dijo:

—Tú vas a morir; mas yo puedo perdonarte la vida con una de las tres condiciones siguientes: matar a tu padre, pegar a tu hermana; embriagarte.

—¿Qué hacer? Piensa este hombre: ¿dar muerte a quien me ha dado la vida?, esto es imposible; ¿maltratar a mi hermana?, es afrontoso; yo beberé vino, me embriagaré.

Y bebió vino; mas después de embriagado, maltrató a su hermana y mató a su padre.



Entre el oficial y un quinto.

—¿De dónde eres tú?

—De Zueza.

—¿Partido?

—Socialista.

—¿Y qué entiendes por socialista?

—Pues pagamos un real cada semana y los domingos nos echan un discurso.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

De un señor farmacéutico de esta localidad hemos recibido 5 pesetas para nuestra propaganda.

Sr. D. M. D.—Lumbrerales.—Pagó 1926.

Sr. D. A. B.—Madrid.—Id. 1925.

Sr. D. V. P.—Salamanca.—Fin Octubre 1926.

Sra. D.^a M. A. de M.—Madrid.—Pagó 1926.

Sr. D. A. M. P.—Villahormes.—Pagó 1926.

Sr. D. E. T.—Pamplona.—Fin 1926.

Sr. D. I. R.—Barruelo.—Id. Julio 1926.

SEGUNDO CONCURSO ESCOLAR

CUADRO DE HONOR

SOBRESALIENTES

Patronato de San José, de Gijón.
(Niñas externas)

DEL CATECISMO

46. Argentina Agüera.

EN RELIGION

47. Zulima Monte.

EN LABORES

48. Rosario Bonhomen.

La Reconquista :: S. Bernardo. 99 :: Gijón

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería:: Artículos sanitarios:: Herramientas para Ferrocarriles y Minas.

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— — — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 143 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJON

ACEBAL, RATO Y OOMP.

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, luercas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Está en las tiendas de comestibles.

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN

DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

EMILIO CADAVIECO

PINTOR Y PABELISTA

Precios económicos.

Paseo de Juan Alvargonzález, 7.—GIJON

OBRAS TEATRALES

El Anarquista (2.^a edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitin Socialista..... 1 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGION Y PATRIA, años

17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24, a 5 pesetas cada año.

Envíos certificados 0,40 de peseta más.

Los pedidos a esta Administración.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 108

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Doctor Calisto de Rato y Rocés

ESPECIALISTA en ENFERMEDADES

::: DEL SISTEMA NERVIOSO :::

Cuarenta y ocho años de práctica.

Consulta: mañana y tarde

Esmerida, 63,

GIJÓN